

TRAS CULTIVAR CASI TODOS LOS GÉNEROS LITERARIOS, EL ESCRITOR LEONÉS PUBLICA AHORA 'DISMUNDO', UN LIBRO DE RELATOS DONDE INDAGA EN EL MUNDO RURAL

# Rogelio Blanco

Juana Vázquez

Este raro y culto escritor ha vivido siempre en relación de amante con el libro. Por eso cuando se habla de Rogelio Blanco o con él, asoman los libros por todas partes. Blanco ha sido editor, prologuista, coordinador de proyectos editoriales y desde el año 2004 hasta principios del 2012, Director General del Libro, Archivos y Bibliotecas.

Como escritor está enamorado de la palabra en sus diversos ámbitos o géneros, ya que ha tocado casi todos. Podemos destacar de sus obras las siguientes: *La ciudad ausente*, *Pedro Montegón y Paret*, *La escala de Jacob*, *El odre de Agra*, *La vara de Aarón*, *La honda de David* y *Un día cualquiera: El Diario de Eduardo*. Además, ha participado en decenas de libros colectivos, ha escrito artículos y colaborado en revistas, periódicos... Todo un escritor humanista de los que quedan pocos. *Dismundo* es su primera obra de relatos cortos.

–Me encantó *Dismundo*. Espacio rural

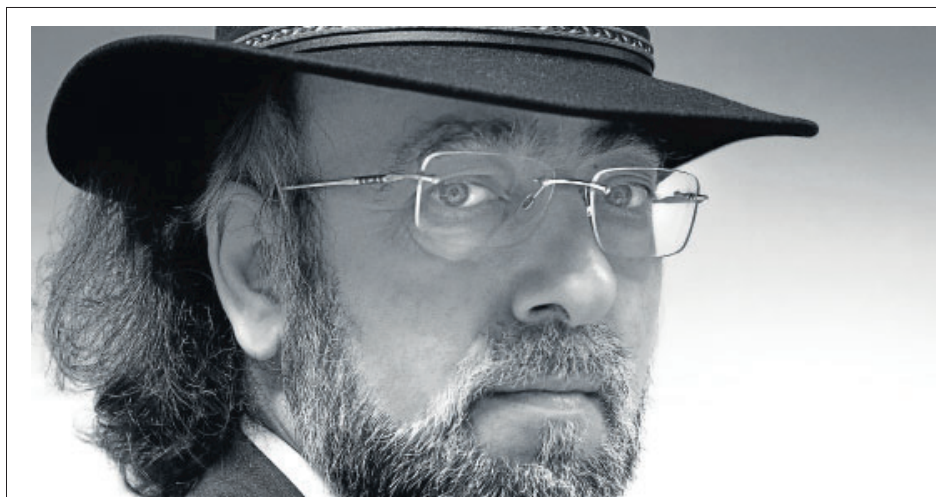
**“La cultura rural rezumaba necesidades materiales e inmateriales, una cultura de la pobreza. Pero la escasez no encubría unos frentes expuestos al esfuerzo”**

telúrico, la tierra manda.

–Todos somos hijos de la tierra, a ella volvemos. Los modernos desarrollos nos han alejado de este espacio primigenio. Somos naturaleza y con ella nos debemos entender. Aristóteles definió a los humanos como *zoom politicom*. Esta afirmación es corta. El cordobés Séneca lo corrige. Afirma que somos *zoom ekoumenicom*. Tenemos que relacionarnos, ciertamente con los demás, pero también con las cosas. Esta capacidad relacional es la mejor manera de entendernos con nosotros mismos.

–Los hombres y los animales se intercambian en el día a día y eso da un clima mágico-primigenio a los cuentos.

–Con las cosas y los animales con frecuencia no nos entendemos. Rompemos el equilibrio ecológico. Nos enmarañamos. Los pesamos y pisamos, diría la malagueña María Zambrano. La historia demuestra que la relación hombre-naturaleza debe ser plena. Los animales son seres con nombre propio en las áreas rurales. Cuando un animal de la pareja de tiro se desgraciaba el drama llegaba al hogar. Fuerza, abonos, nutrientes básicos, compañía son las prestaciones de los animales



El escritor Rogelio Blanco.

domésticos.

–Está situado en el tiempo del franquismo ¿no es así? ¿Tiene algún motivo ese referente temporal?

–Más que un referente cronológico es espacial: las áreas rurales de la España pobre. De la España en ‘blanco/negro’, necesitada en todos los órdenes. Si hubiera que fijar más, representa a la España minifundista, a los pueblos carentes de recursos y abundantes de buenas y sencillas gentes, pero pobres e ignorantes.

–Es la historia de la supervivencia, la lucha del día a día.

–La vida en las zonas rurales estaba próxima a los animales, a la climatología y a contingencias sociopolíticas devenidas; pero, y a la vez, a la solidaridad orgánica, como diría Durkheim, y que se expresaba necesariamente. La dura existencia también la fijaban los “ritos de paso”, las socializaciones y la cadencia de los días. Parece un modo de vida monótono y paralizado, pero en él subyacen todas las riquezas humanas y las miserias.

–He hablado de libro de cuentos, pero en realidad son relatos con una estructura, en muchos casos, abierta.

–Sí, son relatos, más bien pinceladas de grueso trazado, elegidas en la paleta de colores para conformar un cuadro. Un cuadro impresionista. Ninguna pincelada por sí sola es suficiente. Todas son necesarias para percibir una realidad que existía abundantemente.

–Son personajes que vienen dados a través de su vida, de su trabajo, que están

en contacto con la tierra.

–En estas áreas no se tenía “duelo al cuerpo”. Los personajes son con frecuencia, si así se pudiera hablar, más *homo faber* (de hacer) que *sapiens*. Son activos y laboriosos, que realizan rutinas porque sí y que transmiten de modo ejemplarizante, pues la escasez de palabras o la facilidad de ejecución permitían mejorar el aprendizaje y a transmisión de conocimientos.

–En realidad, esos hombres y mujeres están atados a un destino trágico, cruel...

–Parece que el látigo de los días y la dictadura de la situación fija las vidas entre ‘ritos’ desde el orto al ocaso de la vida. Hay un destino nada fácil, pero levantando la paja existen decepciones, ambiciones o al menos el saber que ese modo de vivir no puede ser así y siempre, aunque se desconozcan las razones o las alternativas.

–En esencia se podría decir que es una mirada sobre lo cotidiano rural en el norte, cerca de León.

–Los cuentos tienen un espacio: Dismundo de los Brezales. Un espacio imaginario y posible en cualquier lugar rural. Los relatos los han leído personas de puntos lejanos de la geografía española y me preguntan si yo viví en su pueblo, que lo encuentran reflejado. Traté de darles esa dimensión. Mi mujer es cordobesa de Pozoblanco, y también regresó a su infancia pedrocheña, entre los olivares y encinas de Sierra Morena.

–Me han llamado mucho la atención los nombres de los personajes, muy raros y para mí desconocidos: Armelinda, Alipio,

Gaudencio, Leontino, etc.

–Los nombres de los personajes sí son nórdicos, visigodos. Era frecuente leer el santoral del calendario y prolongar los nombres de la familia y de los padrinos. Los nombres que se dan hoy a los recién nacidos tienen que ver más con los culebros y revistas. El nombre por sí solo singularizaba. Esta fue la razón de la elección. En cada aldea solo hay un ‘Robustiano’ que sirve para el abuelo, el nieto.

–Hay un clima muy bien conseguido, podemos decir que en el paisaje novelesco se huele la pobreza, el desvalimiento...

–La cultura rural claro que rezuma necesidades materiales e inmateriales. Es una cultura de la pobreza. Pero esta escasez no encubría unos frentes expuestos al esfuerzo y a la intemperie, a la escarcha y al sol. Los corazones de los campesinos bregaban entre el sacrificio y la generosidad. Se reconocía al neonato y al que moría. En el cementerio las lápidas no eran anónimas. Frente a la cultura líquida que nos envuelve debemos leer la que nos precede, que se maceró secularmente.

–Al fin el título, ¿por qué *Dismundo*? ¿Qué significa? ¿El submundo?

–Es lo contrario a “Eumundo”. *Eu* en griego significa “bien”, feliz mundo, un eutopos. *Dis* en griego es partícula privativa, negativa. Expresa una significación peyorativa, un mundo no feliz o cacotópico. Dismundo es una cautopía, un “mal lugar”. No es el “ninguna parte” (utopía), sino un topos duro, y que existe. Desgraciadamente existen numerosas cacotopías.